



El calor extremo amenaza el Mundial 2026 como nunca antes había ocurrido y pone en alerta a jugadores y aficionados

Posted on Junio 17, 2026

Por Victoria H.M.

El calor extremo amenaza el Mundial 2026 como nunca antes había ocurrido y amenaza con convertirse en el gran protagonista de la próxima Copa del Mundo que se celebrará en Estados Unidos, México y Canadá. Nuevos análisis científicos indican que uno de cada cuatro partidos podría disputarse bajo condiciones térmicas peligrosas para la salud y el rendimiento de los futbolistas.

La preocupación va mucho más allá del terreno de juego. Miles de aficionados podrían enfrentarse a largas exposiciones al calor extremo en accesos, desplazamientos y zonas de celebración. Para los **expertos de ONU Cambio Climático**, este escenario es una consecuencia directa del calentamiento global provocado por las emisiones derivadas de los combustibles fósiles.

Este escenario plantea un desafío monumental para los organizadores, las federaciones y los propios

futbolistas. La adaptación a las condiciones climáticas extremas será **clave para garantizar la integridad del torneo y la seguridad de quienes participan en él.**

El calor extremo amenaza el Mundial 2026 como nunca antes había ocurrido

La ONU advierte de que el cambio climático puede convertir la próxima Copa del Mundo en la más calurosa y exigente de toda la historia del fútbol.

Las previsiones elaboradas por **World Weather Attribution** dibujan un escenario inquietante. Los expertos calculan que **26 de los 104 encuentros programados** podrían disputarse bajo niveles de estrés térmico que representan un riesgo real para los futbolistas. La situación resulta todavía más preocupante porque varios de esos partidos podrían superar los límites que los especialistas consideran seguros para la práctica deportiva de alta competición.

La investigación utiliza como referencia los criterios establecidos por **FIFPRO**, el sindicato mundial de futbolistas, que alerta sobre los efectos que las altas temperaturas pueden tener sobre el organismo. En algunos encuentros podrían alcanzarse los **28 grados de temperatura de bulbo húmedo global (WBGT)**, un umbral a partir del cual muchos expertos recomiendan incluso retrasar o suspender los partidos para proteger la salud de los jugadores.

Por qué el cambio climático está transformando el fútbol profesional

Cuando se habla de calor extremo no basta con observar la temperatura que marca un termómetro. Los científicos utilizan la denominada **temperatura de bulbo húmedo global**, una medida mucho más precisa que combina variables como la humedad, la radiación solar y la velocidad del viento para determinar el estrés térmico real que soporta el cuerpo humano.

Esta variable permite entender por qué determinadas condiciones meteorológicas pueden resultar peligrosas incluso cuando la temperatura no parece extraordinariamente elevada. El problema se agrava porque el cambio climático está aumentando tanto la frecuencia como la intensidad de las olas de calor en gran parte del planeta, incluidas muchas de las ciudades que albergarán encuentros del Mundial.

Las ciudades más expuestas podrían sufrir condiciones peligrosas

El riesgo climático no afecta por igual a todas las sedes. Los estudios muestran que varias ciudades del sur y del interior de Estados Unidos, junto con algunas localizaciones mexicanas, presentan una probabilidad especialmente elevada de registrar episodios de calor extremo durante el torneo.

Entre las sedes que generan mayor preocupación aparecen **Miami, Kansas City y Filadelfia**, donde las condiciones atmosféricas podrían alcanzar niveles capaces de afectar tanto al rendimiento deportivo como a la seguridad de los asistentes. Incluso ciudades tradicionalmente asociadas a climas más suaves, como **Toronto o Vancouver**, ya han experimentado episodios extremos durante los últimos años. La ola de calor que golpeó Canadá en 2021, con temperaturas cercanas a los **50 grados**, dejó cientos de fallecidos y se considera uno de los ejemplos más claros de cómo el cambio climático está alterando las condiciones meteorológicas habituales.

El calor extremo cambia la forma de jugar y reduce el rendimiento físico

Los efectos del calor no se limitan al riesgo sanitario. También transforman profundamente el desarrollo de los partidos. Los análisis realizados sobre competiciones recientes muestran que los futbolistas reducen la intensidad de sus esfuerzos cuando las temperaturas son elevadas.

Los jugadores corren menos, presionan menos al rival, realizan menos sprints y administran con mucha más cautela sus recursos físicos. Esto provoca encuentros más lentos, menos dinámicos y con una toma de decisiones mucho más conservadora. Los científicos han comprobado que existe una relación directa entre el aumento de la temperatura y la reducción de la distancia recorrida por los futbolistas durante los encuentros.

El Mundial de Clubes ya mostró lo que puede ocurrir en 2026

Las advertencias no son una simple hipótesis. Durante el **Mundial de Clubes de 2025**, los investigadores observaron situaciones que sirven como anticipo de lo que podría suceder el próximo año. Un estudio

realizado sobre decenas de partidos detectó niveles de estrés térmico extremadamente elevados en numerosos encuentros.

Durante esa competición se registraron episodios de malestar físico entre aficionados, periodistas y personal técnico. Algunos futbolistas solicitaron el cambio antes de lo previsto debido al agotamiento provocado por las altas temperaturas, mientras que determinados equipos optaron por modificar sus estrategias para minimizar el esfuerzo físico de sus jugadores.

Los resultados del estudio fueron contundentes: a medida que aumentaban la temperatura y la humedad, disminuía el rendimiento físico global de los participantes.

Los aficionados podrían ser los más perjudicados por las altas temperaturas

Mientras los jugadores disponen de protocolos médicos, pausas de hidratación y equipos especializados para reducir los efectos del calor, los aficionados afrontan una situación muy distinta. Gran parte del riesgo se concentra fuera del estadio, donde miles de personas permanecen durante horas bajo el sol.

Las zonas de acceso, los aparcamientos, los recorridos peatonales, los espacios de ocio y las áreas destinadas a los seguidores pueden convertirse en auténticos puntos críticos durante los días más cálidos. Incluso en aquellos estadios que disponen de sistemas de climatización, el problema persiste porque la exposición al calor comienza mucho antes del inicio del partido y continúa después de que termine.

Los expertos advierten de que la experiencia de los aficionados estará condicionada por unas condiciones meteorológicas cada vez más extremas.

Para 2050 muchos estadios podrían dejar de ser seguros

Las proyecciones climáticas dibujan un escenario todavía más preocupante para las próximas décadas. Los modelos científicos indican que **14 de las 16 sedes utilizadas en el Mundial 2026** podrían enfrentarse a condiciones peligrosas de calor extremo hacia mediados de siglo si no se aplican medidas de adaptación.

En varios casos, los expertos consideran que las temperaturas podrían alcanzar niveles incompatibles con la **celebración segura de eventos deportivos al aire libre**. Esto obligaría a modificar horarios,

rediseñar infraestructuras e incluso replantear la organización de grandes competiciones internacionales.

La amenaza no afecta únicamente al fútbol profesional. Los campos de categorías inferiores, con menos recursos para combatir el calor, podrían sufrir consecuencias todavía más severas.

La ONU señala a los combustibles fósiles como principal responsable

En varios casos, los expertos consideran que las temperaturas podrían alcanzar niveles incompatibles con la celebración segura de eventos deportivos al aire libre. Esto obligaría a modificar horarios, rediseñar infraestructuras e incluso replantear la organización de grandes competiciones internacionales.

El secretario ejecutivo de **ONU Cambio Climático, Simon Stiell**, ha sido especialmente contundente al explicar el origen del problema. Según el responsable internacional, el planeta se está calentando debido a más de un siglo de emisiones asociadas a la quema de **carbón, petróleo y gas**.

Para Stiell, las medidas de adaptación son necesarias, pero insuficientes. La única forma de proteger a largo plazo el futuro del deporte pasa por reducir drásticamente las emisiones que alimentan el calentamiento global. El responsable de Naciones Unidas considera que el fútbol puede desempeñar un papel importante para concienciar a millones de personas sobre la necesidad de actuar frente al cambio climático.

El calor extremo amenaza el Mundial 2026 como nunca antes había ocurrido y convierte al cambio climático en uno de los grandes desafíos de la competición incluso antes de que ruede el balón. Los datos científicos muestran que el riesgo ya es real para futbolistas, aficionados y organizadores, mientras las previsiones apuntan a un futuro todavía más complejo.

La próxima Copa del Mundo puede convertirse en una demostración global de cómo el calentamiento del planeta ya está transformando ámbitos tan populares como el deporte. Lo que ocurra en los estadios de Norteamérica servirá también para medir hasta qué punto las sociedades están preparadas para adaptarse a un fenómeno que seguirá marcando el siglo XXI.

El calor extremo, que amenaza con volverse el gran protagonista del Mundial 2026, exige acciones inmediatas y coordinadas para preservar la esencia del fútbol y la salud de sus protagonistas en un mundo cada vez más afectado por el cambio climático.

El calor extremo amenaza el Mundial 2026 como nunca antes había ocurrido y pone en alerta a jugadores y aficionados, en 15 segundos

¿Por qué preocupa el calor extremo en el Mundial 2026?

Porque numerosos estudios científicos indican que decenas de partidos podrían disputarse bajo condiciones térmicas que representan riesgos para la salud y el rendimiento físico.

¿Qué es la temperatura de bulbo húmedo global (WBGT)?

Es un indicador que combina temperatura, humedad, radiación solar y viento para medir el estrés térmico real que soporta una persona.

¿Qué ciudades presentan mayor riesgo durante el Mundial?

Las previsiones sitúan entre las más expuestas a ciudades como Miami, Kansas City, Filadelfia y varias sedes mexicanas.

¿Cómo afecta el calor a los futbolistas?

Reduce la capacidad física, disminuye la intensidad de juego, ralentiza la recuperación y aumenta el riesgo de sufrir problemas relacionados con el estrés térmico.

¿Qué relación existe entre el Mundial 2026 y el cambio climático?

Los expertos consideran que el aumento de temperaturas asociado al cambio climático está incrementando significativamente los riesgos para jugadores y aficionados.